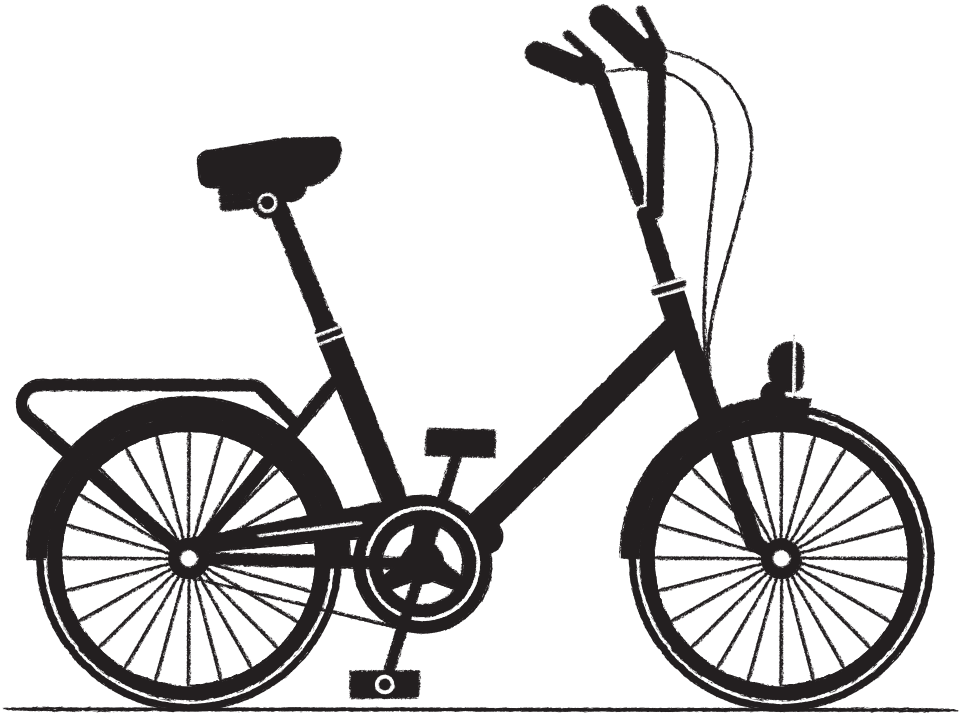
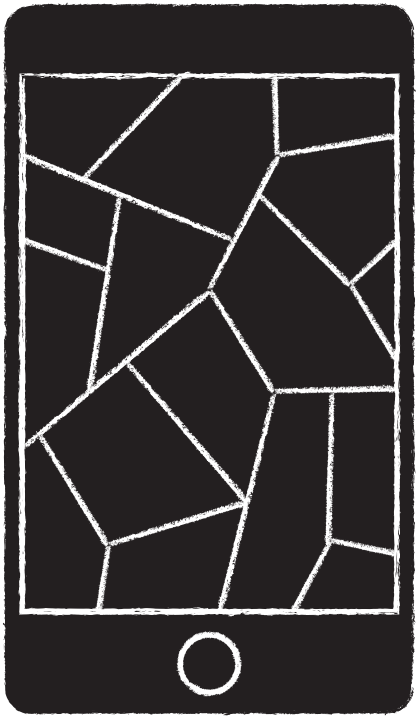
FANZINE KOS 6





Una vez le preguntaron a Zazi cuál era la razón de ser de los fanzines en esta era de internet y redes sociales. En su momento me hizo pensar bastante pero ahora creo que realmente es una cuestión que se responde sola. No creo que verdaderamente haya punto de comparación entre compartir lo que piensas en internet y compartirlo en un fanzine. O ver un video de youtube, comparado con la experiencia de comprar o intercambiar un fanzine, tocarlo, olerlo, y leerlo tranquilamente. Simplemente al adquirirlo ya generas un vínculo con la persona que lo ha hecho. Es algo más consciente. Probablemente hasta se lo pilles en persona a le misme autore. Leer o ver vídeos en el móvil es menos reflexivo y más atropellado, en cuanto terminas pasas al siguiente, a tu cerebro no le da tiempo a procesar la información y se estresa. Quizás si hablásemos del vídeo aislado de todo lo demás podría ser más benevolente, pero tenemos que tener en cuenta el contexto estresante en el que habita.
Está claro que si los fanzines siguen existiendo es porque nos aportan algo de lo que cualquier otro medio carece, así que, a mi modo de ver, tampoco tiene sentido encallarse mucho en preguntarse si están anticuados. Igual en el futuro ya no hacen falta, pero ahora mismo sí.
Del mismo modo las redes sociales también existen porque nos aportan algo que no existe en otro lugar. Supongo que ese algo es cubrir una serie de carencias sociales/emocionales que tenemos como sociedad. No sé si estas carencias son causadas por las propias redes sociales o si ya existían de antes. Probablemente un término medio. Yo, por ejemplo, soy una persona que está intentando desengancharse del internet y las redes, y además no bebo alcohol, así que no dispongo de las dos herramientas de socialización principales de mi entorno. No puedo compensar esta falta de herramientas con una personalidad extrovertida o don de gentes, así que el aislamiento es muy real. Tengo la convicción de que de esta manera los lazos que genere con otras personas serán más genuinos y más duraderos, pero no sé hasta qué punto me estoy engañando. No sé si en una sociedad como esta es posible tener lazos genuinos con una persona. Tampoco sé si estoy minusvalorando los lazos de les demás sólo porque se generan en contextos con los que no comulgo, o por envidia. Quizás sólo estoy poniendo excusas.

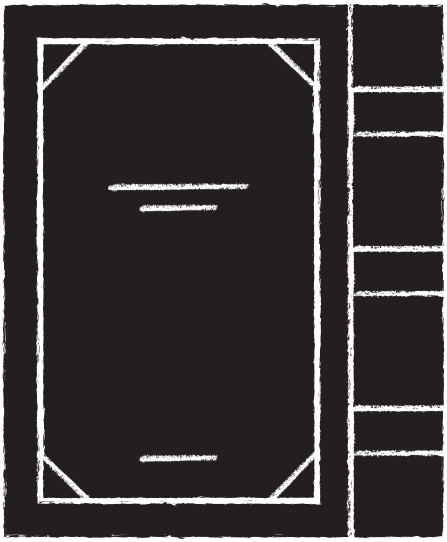
He estado pensando últimamente un poco en el tema de la gramática/ortografía, porque leí un texto de de Perez-Reverte en el que lloriquea muchísimo sobre el uso que se le da al castellano. En él citaba esta frase: «Las reglas

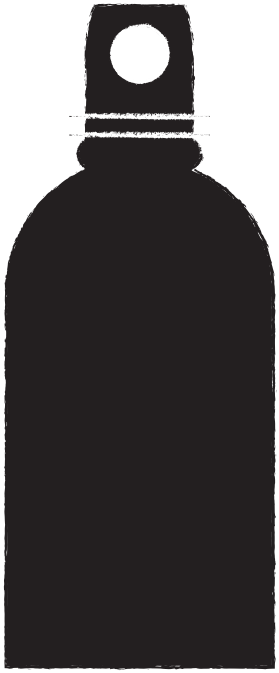
ortográficas son un recurso elitista para mantener al pueblo a distancia, llamarlo inculto y situarse por encima de él», y se mofaba e insultaba a quien pensase de ese modo. Es muy propio de la masculinidad tóxica (o de la masculinidad a secas, en fin) desestimar un argumento sin haber reflexionado seria y honestamente sobre él, y, en lugar de intentar desmontarlo de manera coherente, simplemente llamar estúpides (o estúpidos, con o) a quienes lo defienden. No se paró a pensar este personaje en por qué hay gente que se siente así. Creo que ni siquiera es consciente de que en España hay gente que no sabe escribir perfectamente bien o construir frases impecables, o que piensa que, si las hay, es porque son vagas y estúpidas. Es muy fácil, desde su trono de la Real Academia, pensar que el hecho de que la educación sea obligatoria lo soluciona todo.

Yo creo que la mayoría entendemos que que existan una serie de reglas ortográficas básicas es más o menos necesario para un buen entendimiento, pero es que el castellano tiene un montón de normas de estilo que son absurdas, aleatorias o que ya no se usan y que no tiene sentido su existencia. Por ejemplo, el otro día leí un hilo de tuiter de una chica que debía de ser traductora o algo así, en el que enumeraba una serie de normas estilísticas que solemos saltarnos. Por ejemplo, que "aun así" se escribe sin tilde en el "aún". O lo mítico de que hay que decir "ella y yo" en lugar de "yo y ella". A mí me interesa bastante la lengua y la gramática pero considero que hay reglas demasiado arbitrarias, que me da la impresión de que sólo existen para que les intelectuales tengan algo por lo que burlarse de la gente migrante, gitana o de clase baja.

Yo en mi fanzine intento escribir más o menos "bien" porque me gusta ser pulcro y tal, pero no le veo la gracia a construir las frases de forma impoluta o no cometer nunca ningún error. Vamos, que me la suda la corrección de mis textos y que las frases estén construidas 100% acorde a las normas, mientras se me entienda. Esta lengua no debería ser una serie de normas inalcanzables.

El texto que mencionaba antes de Pablo Und Destruktion, perdón, de Perez-Reverte, trataba sobre la introducción del género neutro a la lengua castellana. Yo no sé por qué hay gente tan obcecada en que no deberíamos incluirlo. Con todos los problemas que trae consigo el masculino genérico y lo relativamente fácil que sería solucionarlo, no entiendo por qué tanto rechazo. Está claro que las lenguas no funcionan como nosotres queramos, y no podemos "imponer" el uso de un nuevo género gramatical, pero incluyéndolo en la gramática "oficial" tendríamos libertad

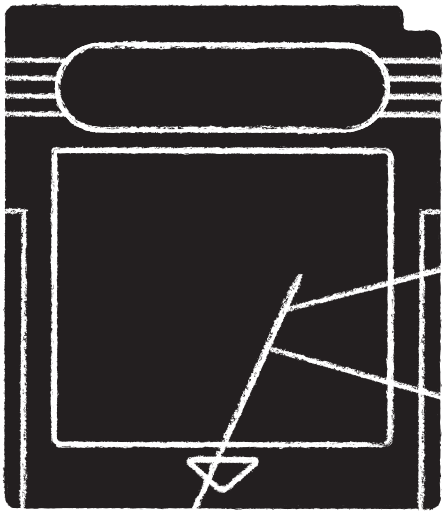




para usarlo en tesis y en documentos oficiales, podríamos estamparle las normas ortográficas en la cara de quien nos diga que no hablamos correctamente, y se extendería su uso. Y en realidad no es que queramos "imponerlo", creo que esa palabra deliberadamente nos hace sonar como personas autoritarias. Simplemente reconocemos una carencia del castellano y trabajamos para suplirla, y es normal que si pensamos que el lenguaje tiene un sesgo machista, queramos cambiarlo. Por otra parte, no entiendo por qué lo nuestro es "imponer", pero que las mujeres y personas nb tengan que darse por aludidas cuando se les habla en masculino no lo es.
Yo creo que a la mayoría de defensores del género neutro en realidad les da igual lo que diga la RAE, si es oficial o no. Lo vamos a usar igual y a difundir su uso en las personas de nuestro entorno, no en las academias.
Lo único que me preocupa vagamente del género neutro y de ignorar conscientemente las normas ortográficas impuestas es la legibilidad y accesibilidad para personas con dislexia u otras dificultades de lectura. Aunque, sinceramente, no sé hasta qué punto esto se saca a la palestra sólamente por intereses de mantener el estado de las cosas.

En anteriores números de este fanzine hablaba de que tenía un trabajo que me aportaba dinero para vivir sin preocuparme de llegar a fin de mes. También comentaba que en esta ciudad no puedes vivir tranquile, porque aunque tengas contrato indefinido y hagas un buen trabajo te pueden echar cualquier día sin ningún motivo. Pues, bueno, eso fue lo que me pasó recientemente. Fue un despido improcedente, por hacer recortes y externalizar ese departamento (ahora ese trabajo lo harán autónomes desde su casa), pero la ley está de su parte. Una pequeña indemnización y para casa.
A veces salgo por la mañana a pasear y pienso sin darme cuenta "¿Dónde está todo el mundo?", comprendo que están trabajando y pienso "¿En qué? ¿En trabajos inútiles que sólo sirven para hacer girar la rueda del consumo? ¿En diseñar, construir o empaquetar productos que no sirven para nada durante 8 horas al día, 5 días a la semana?". Este modelo de producción y consumo es un disparate.
Cuando no salgo a pasear, a la biblioteca o me pongo a hacer zines, me muero del asco un poco. Es guay no estar explotado, pero no tener nada que hacer es terrible. Vamos, si antes mi vida me aburría, ahora me siento encerrado y apático. Un poco igual que antes, en realidad. No hay término medio, o trabajas y te vas a la mierda, o no trabajas y te vas también.

Me llegó un pequeño zine de Jaume (Polze de la Mort) llamado simplemente "Greix". De todos los Greix que he leído creo que este es el que más me ha gustado. Me gusta que Jaume está abierto a otros puntos de vista, a reconocer otras formas de opresión y a hablar de temas que no se suelen tocar en los fanzines de punk (los pocos que hay). Este fanzine lo leí en la cama y me quitó el sueño completamente. El trío de artículos "Veganismo del Mercadona", "¿Ecológico?" y "Reciclar es capitalismo, no reciclar es inconsciencia" me ha gustado especialmente. Jaume es una persona que se nota que tiene las cosas claras y sabe que el veganismo de por sí no tiene ningún sentido si no es también anticapitalista y radical. Como personas veganas deberíamos ser capaces de ver los problemas de una forma global, entender que no tiene ningún impacto cambiar una cosa por otra un poco menos mala, sino intentar ir virando poco a poco a formas de consumo más medioambientalmente sostenibles, menos perjudiciales para la clase obrera, y más perjudiciales para el capitalismo. Pero, claro, la mayoría de les veganes en realidad no están ahí por la liberación animal y menos la humana.
El artículo de reciclar la verdad es que me ha dado una bofetadita en la cara y me ha puesto en mi sitio. Aunque yo ya era consciente de todo esto, viene bien leerlo de una persona con tan buen criterio. El artículo habla de la moda de las tiendas a granel, que en realidad es algo que nunca ha dejado de existir. En los mercados, supongo que sobre todo en los pueblos, hay muchísimos productos al peso, pero ahora les modernes queremos abrir tiendas cuquis a granel para poder darnos la palmadita en la espalda y de paso hacernos riques. Sí que creo que el capitalismo nos ha engañado para que llevemos una vida más derrochadora, y que esto ha calado también en la gente mayor que compraba todo al peso en su día, y que que abran muchas más tiendas a granel (y que eventualmente todas las tiendas de alimentación sean así) es importantísimo. Pero lo único que tenemos ahora mismo, por lo menos en Madrid que es la ciudad de la que puedo hablar, es un puñado de tiendas elitistas cuyos productos sólo se pueden permitir personas con altos ingresos. Lo único que consiguen es hacer que estos productos sean inalcanzables y que la clase trabajadora vea estos locales como algo gentrificador y de modernes (exactamente lo que son). Que entiendo que pagar muy poco por comida también es un problema, porque si cuesta poco es porque han reducido costes a expensas de les trabajadores, pero bueno, habrá que buscar un punto medio.



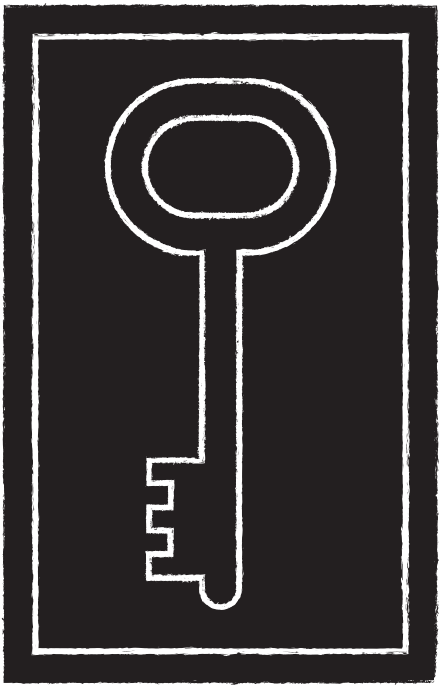
También estoy bastante descontento con la movida "zero waste" porque la realidad es que es un movimiento elitista, privilegiado y, sobre todo, consumista, aunque se jacten de lo contrario. En el papel es un movimiento que busca un estilo de vida que genere la menor cantidad de residuos posibles, pero en la realidad es un conjunto de gente blanca privilegiada (yo incluido) que compra muchas cosas por internet y muy caras y hace videoblogs cuquis. Tampoco culpo a les gurús del zero waste de ser consumistas y poco críticues (un poco sí en realidad). Creo que el consumismo está metido tan fuerte en nuestros cerebros que, aunque en teoría queramos desafiarlo, se nos hace difícil. Hacemos posts en facebook y en blogs sobre no consumir, sobre reutilizar, etc. al mismo tiempo que no paramos de preguntar en foros de zero waste cuál es el mejor sitio web para comprar pajitas de metal, o compartimos el video número 100 de un festival de música de mierda que utilizó platos comestibles para servir la comida. La realidad es que no nos da la gana renunciar al consumo. No queremos dejar de comprar cosas superfluas sino sustituirlas por la misma cosa superflua pero sin plástico.
Además tengo que decir que el nombre "zero waste" crea unas expectativas bastante irreales, es imposible, en el estado actual de las cosas, no generar ningún residuo.

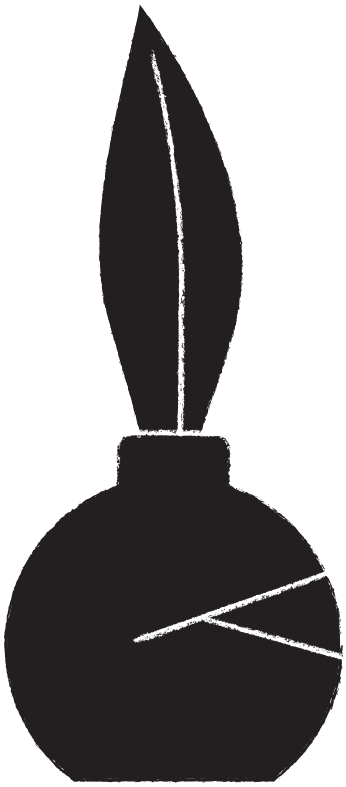
El 19 de julio de 2018 tuvo lugar el 1er picnic fanzinero, que organizamos la gente del Pichi Fest de manera improvisada e impulsiva. Reunimos a un montón de gente en Madrid Río en torno a un montón de comida (incluida una tarta red velvet vegana deliciosa de Freedom Cakes) y de fanzines. Al principio hubo una pequeña sesión de debate en la que hablamos de qué consideramos que es un fanzine, a qué público debería llegar, qué aspectos nos atraen de este medio, cuál es su carga política... Más tarde se abrió la veda de cortar la tarta y empezar a comer así que se volvió todo bastante más distendido y menos rígido, lo cual estuvo muy bien también. Conocimos a gente maja, intercambiamos fanzines y compartimos experiencias. Me alegro de que se nos haya ocurrido hacer un evento así y de que haya salido bien. Estoy deseando seguir montando cosas de este estilo, porque en realidad estoy un poco cansado de los contextos en los que la gente fanzinera nos encontramos. Siempre nos vemos en ferias, que están muy bien, pero tienen un componente muy consumista, o por lo menos está muy presente la compra-venta, y al final tampoco tienes mucha oportunidad de compartir experiencias porque estás más preocupade de mantenerte

atornillade en tu puesto y vender lo máximo posible. Me gusta que haya otros contextos para relacionarnos, más cercanos e íntimos, y, por lo menos desde mi perspectiva, más acordes con lo que el fanzine representa.
Por otra parte, en este evento Andrea por fin me pasó su último fanzine, Galaxina n°3, un perzine en el que no se corta en expresar sus pensamientos y escribir sobre lo que le preocupa, le inspira o, en general, se le pasa por la cabeza. Os recomiendo muy fuerte que si podéis os hagáis con él porque merece la pena. Los textos que más me gustaron hablan sobre el machirulismo en la escena del fanzine (algo de lo que se habla poco pero está muy presente), su incertidumbre en cuanto al futuro, y las redes sociales.

El texto de hace unas páginas en el que comentaba que me habían echado del trabajo se ha quedado obsoleto un poco demasiado pronto. Al final he vuelto, porque me lo han propuesto y tengo muchas facturas que pagar y demás. Ahora hago el mismo trabajo que antes pero sin contrato, voy unos cuantos días al mes a hacer mi parte y luego me voy a mi casa. Aunque al final siempre hago cosas que no me corresponden, porque hay tanta carga de trabajo que alguien la tiene que hacer. Me he tenido que dar de alta en autónomes otra vez y, en fin, una mierda. Soy consciente de que no estoy en posición de quejarme, creedme, pero no puedo evitar sentirme estafado. Me echaron a la primera de cambio aún teniendo contrato indefinido, ahora reculan y en vez de contratarme otra vez con las mismas condiciones, cotizando y toda la movida, me hacen falso autónomo. Es que me cago en sus muelas. Aunque también tengo que decir que este plan tiene sus ventajas, porque ahora me la suda mucho más el horario (no me preocupo de llegar tarde o no irme antes de hora) y si no tengo nada que hacer, no tengo que estar cumpliendo horas y calentando la silla como un idiota.

CW: Enfermedad, muerte.
Hace poco he vuelto a tener un sueño, más o menos recurrente, que me dejó un poco pensativo y no me pude volver a dormir. A veces me da por soñar que mi padre sigue vivo, pero en cuanto me doy cuenta de que estoy soñando me esfuerzo por sacarlo de mi mente y me siento culpable. Es un tema un poco tabú y no me permito ni pensar ni soñar en ello. Normalmente sueño con una representación real de lo que era él, autoritario y estricto (o así lo veía yo), pero el



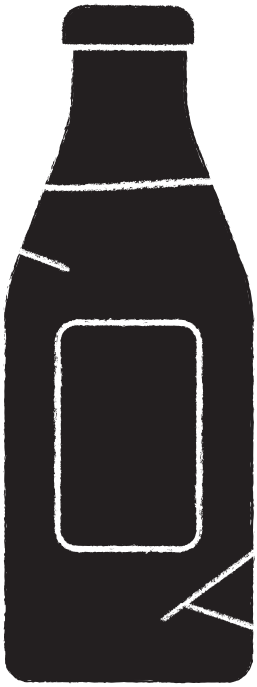


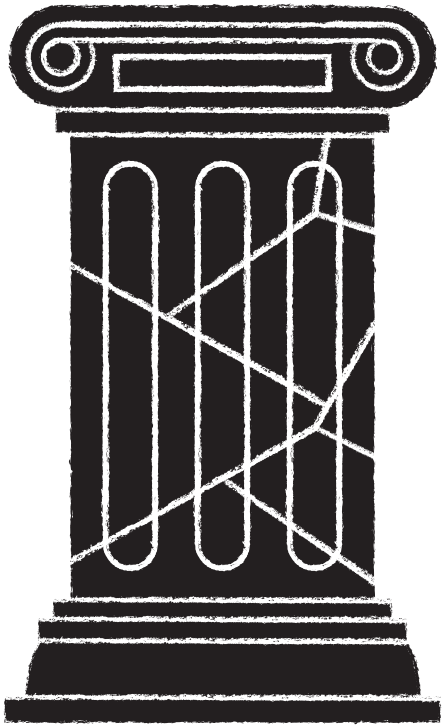
último sueño fue un poco diferente. En él era representado ya enfermo, vulnerable y necesitado de cuidados, y con un carácter más amable y menos prejuicioso. Una representación que no se ajusta nada a la realidad. Creo que relmente estoy enfadado con él por no ser más honesto con su enfermedad, yo sabía que estaba enfermo pero no sabía de qué. Me gustaría que alguien se hubiese molestado en explicármelo. Ahora lo veo todo en perspectiva y creo que no actuamos de la mejor manera, lo veo todo muy jodido y problemático. Me daba vergüenza que viniera gente a mi casa porque él estaba siempre en la cama y yo no entendía por qué. Digo que estoy molesto con él por no ser honesto y mostrarse vulnerable pero también estoy molesto conmigo por no preocuparme más e intentar salvar la relación con él, pero en ese momento de mi vida realmente mi padre no me caía bien. Yo era un adolescente que quería pintarse las uñas y maquillarse y él no lo entendía, era autoritario, anticuado y a veces abusivo. La enfermedad no arregló las cosas, la verdad, porque lo aisló más de mí. Creo que si no viviéramos en una sociedad en la que se enseña a los hombres a no mostrar sentimientos y no hablar entre ellos, habría sido distinto. La masculinidad tóxica me quitó la posibilidad de reconciliarme con él. Ni siquiera me cayó una sola lágrima cuando murió. No sé si eso me vuelve un monstruo pero así fue, muy traumático pero a la vez indiferente de alguna manera. Creo que sufrí más por mi madre que por él.

He estado leyendo un libro titulado "Todos los Chicos y Chicas" de "El Zurdo", un pavo que por lo visto fue miembro de grupos de "nueva ola" como Kaka Deluxe, Paraíso, la Mode, etc. Yo no conocía ni el libro ni al autor, lo pillé en la biblioteca sin saber qué esperar. Pues el caso es que estuve leyendo el prólogo y me quedé flipando con la cantidad de estupideces que este señor puede soltar por la boca. Se nota mucho de dónde viene, de una adolescencia en una era post-transición en la que se ganaron muchas libertades (o eso parecía), y un ambiente de jóvenes que podían hacer y decir lo que quisieran porque tenían pasta y pertenecían a un movimiento de algo así como "arte vanguardista" o por lo menos así lo querrían ver elles. "El Zurdo", en la entrevista que le hicieron para ese prólogo, no para de dar a entender que en el 78 era todo muchísimo mejor que ahora, porque habia amor libre (o como él lo llama, "pansexualidad" ¿?¿?) y que lo que ahora es acoso, antes no era tal. Os juro que lo dice tal cual. Echa de menos poder acosar. Otra cosa que dice

que me hizo rechinar los dientes muy fuerte fue una puta comparación literal del colectivo LGTB con Hitler. Dice que el colectivo LGTB es como Hitler pero con formas más solapadas, y que de hecho el dictador era más amable. Así como lo estáis leyendo. Por qué Libros Walden se atreven a darle una plataforma a semejante imbécil es algo que se me escapa. Encima luego ponen un montón de collages con imaginario gay, rollo chueca, y supuestamente transgresor, en plan John Waters, y se quedan tan anchos. ¡Ay, la "maldita corrección política"! Que ya no nos dejan ser machistas ni homófobos agusto.
Realmente me recuerda a la polémica que hubo con Pantomima Full y Rober Bodegas, en fin, lo de siempre: los humoristas ya no pueden hacer humor porque les queremos robar la libertad de expresión. En una entrevista dice "Un tío de derechas te censura que te metas con Dios o con Franco. El resto le da igual. El tío de izquierdas se ofende con todo lo demás. Y con Dios veremos, porque también hay que respetar las creencias ajenas". Lo dice como si el que no te importe nada fuera algo bueno. A la gente de derechas no les importa que hagas humor ofensivo hacia minorías porque precisamente quieren que esas minorías no existan. No les gusta compartir su vida con personas trans, gays, lesbianas, bis, negras, gitanas, etc. y las consideran inferiores. No sé en qué cabeza cabe considerar negativo preocuparse por estas personas y las opresiones estructurales que tienen que sufrir cada día.

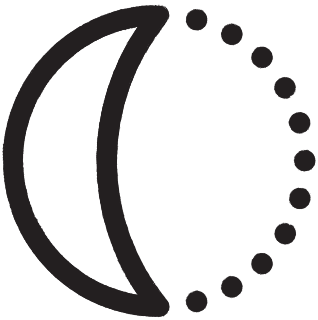
He estado pensando un poco en que quizás escribo demasiado y publico demasiados perzines. Osea, no sé, para los pocos que hay, que un hombre cishetero ocupe tanto espacio, ¿no es un poco injusto? Tampoco es que tengamos mucho que decir los hombres, ¿no? A ver, yo sí que siento que tengo cosas que decir, pero quizás muchas son nimiedades comparadas con las experiencias de mujeres, gente racializada, queer... y, no sé, al final si quiero tratar temas políticos y hacer un poco de rant casi siempre acabo hablando de liberación animal, que es la única opresión que no me afecta de la que es permisible que hable (porque los animales no pueden). Osea que tengo dos tipos de textos, unos superfluos, y otros redundantes. Para eso quizás debería dejar de publicar 1 o 2 fanzines al año y dejar el espacio a otras personas cuya voz está más silenciada.
Por otro lado no es que en la vida en general hable mucho ni me haga notar demasiado, creo, así que por lo menos tengo eso. Doy la chapa aquí pero no en persona. También





tengo la esperanza de que el hecho de que yo siga haciendo perzines anime a mucha más gente de todo tipo a publicar los suyos propios, y que esto se convierta en una escena diversa. De hecho ya lo es un poco, la mayoría de los perzines que conozco los escriben mujeres no hetero, lo cual es muy guay.

Estaba un poco indeciso sobre qué poner en este último artículo y creo que voy a comentar otro libro, para compensar con lo horroroso del que comenté antes y porque me parece importante que llegue a cuantas más manos (blancas), mejor. Afortunadamente creo que está teniendo mucho éxito y que no necesita que yo se lo descubra a nadie, así que me alegro mucho.
Estoy hablando de Ser Mujer Negra en España de Desirée Bela-Lobedde. En el libro Desirée narra sus experiencias siendo, pues eso, mujer negra en España, comenzando desde su niñez hasta la edad adulta. Habla del racismo institucional, del blackface, de las parejas románticas no mixtas, de su experiencia con el cuidado del cabello afro y la gran importancia que tiene esto para las mujeres negras nacidas en el Estado español... de muchísimas cosas, desde un punto de vista personal y muy ameno. Tiene una forma de escribir tan distendida y fácil de leer, que en una semana ya tenía el libro ventilado. No quiero dar más la chapa, sólo deciros que os lo compréis sin dudarlo y que os suscribáis a su canal de youtube (si buscáis su nombre en youtube os sale).

Fanzine Kos 6.
Octubre de 2018.
Esta vez no hay colaboraciones, sorry.

alrededordelaluna.tumblr.com